

La empresa granadina Cauchil Construcciones y Edificaciones ha iniciado esta semana las obras de adecuación interior en la Cueva del Yeso. Con un presupuesto de 36.300 euros, la intervención consiste en la instalación de 22 puntos de anclaje y líneas de descenso, incluyendo la protección de subgalerías mediante madera y una instalación de alumbrado provisional. El recorrido será de unos 200 metros.

El proyecto incluye una línea de descenso en varios tramos para salvar el desnivel, así como escaleras de madera y pasarelas en los sumideros. También se instalará un sistema de iluminación provisional con cables aislados y una línea de agua con depósito y equipo de bombeo. José María Poyatos, que ha destacado el interés geológico de la cueva por sus espeleotemas, explicaba ayer que ya han concluido los replanteamientos previos, de ahí que ahora se estén asegurando los pasos. Según el arquitecto, las obras terminarán a finales de noviembre.

Hace dos semanas, el alcalde, Jesús Rojano, acompañado por el espeleólogo José Antonio Mora y dos arquitectos de la empresa granadina, que también está adaptando el interior de la Cueva del Agua de Iznalloz, accedieron a la cavidad para realizar el estudio previo con el fin de medir los distintos pasos y salas y comprobar sobre el terreno cual era la mejor solución para la instalación de las plataformas.

Según José Antonio Mora, durante el recorrido, que durará entre 45 minutos y una hora, se podrán ver la Sala de las Raíces, la Galería de la "V", la Galería de los Cristales, el Lago de los Sumideros, la Galería de los Sumideros, el Lago de los Niphargus o la Sala del Pozo, además de múltiples cristales y formaciones en yeso como la columna de la galería GAEA. Las primeras visitas se harán en grupos reducidos con cascos de luces led.